Reflexiones para un nuevo entorno de trabajo

Isabel Mendoza García Centro de Física Miguel A. Catalán (Madrid)

Se han celebrado este año las Terceras Jornadas de la Red, y al comenzar esta pequeña reseña para Enredadera recojo la pregunta que una compañera nuestra hacía en las anteriores Jornadas: ¿son las Jornadas el único cauce que tenemos las bibliotecas del CSIC para plantear los puntos débiles y fuertes de las bibliotecas de la Red? Mi opinión particular es que no, pero sí constituyen el punto de encuentro de todos los bibliotecarios que la constituimos y, por lo tanto, la oportunidad que nos dan de poner sobre la mesa todas las cuestiones planteadas a lo largo del tiempo en nuestro trabajo diario; así es que sólo por esta razón merece la pena plantearse la celebración de estas Jornadas cada dos años, y así ha sido en estas últimas dónde, además, Sevilla ha recogido la antorcha para ser ella la organizadora de las próximas Jornadas.

Estas últimas Jornadas han supuesto una puesta al día de los planes de actuación del CSIC con respecto a sus bibliotecas; de cuestiones importantes que todos teníamos en el tintero y que, de no haber sido por las mismas quizá nunca hubiéramos debatido de una manera tan amplia como lo hemos hecho a lo largo de las sesiones que se han celebrado. No todas las preguntas tuvieron respuesta, pero, al menos, ahí han quedado planteadas cuestiones que fueron una constante a lo largo de las mismas y que se recogieron en la mesa de debate del cierre de las Jornadas. Hubo un sentir general sobre que las bibliotecas nos enfrentamos a posibles “cambios estructurales” de: organización y de personal, basados en la puesta en marcha del “Plan estratégico del CSIC”, y en el que, previsiblemente, las bibliotecas entraran a formar parte integrante del Sistema de Información del Organismo, y teniendo como nuevo marco jurídico la creación de la “Agencia Estatal”. Ante estos nuevos cambios quedaron planteadas cuestiones tan importantes, y recogidas en las conclusiones finales, que afectarán, sin duda alguna, a la estructura y organización de las bibliotecas y de su personal:

- ¿Cómo va a afectar el nuevo marco jurídico al personal bibliotecario?

¿Qué va a pasar con el Plan Estratégico y en qué va a afectar éste a la estructura organizativa de las bibliotecas?

Estos dos importantes puntos reflejaron la preocupación sobre un posible nuevo “entorno de trabajo” y sobre el que se plantearon tres importantes puntos:

-) ¿Cómo se va a afrontar desde la Unidad de Coordinación y desde los Centros una posible

reestructuración del personal?

-) ¿Cómo se va a formar al personal bibliotecario y cómo va a ser esa formación?

-) ¿Cómo va a ser la promoción? ¿va a existir? y, si es así, ¿va a ser a partir de ahora de una manera más racionalizada y profesional?

Todas estas cuestiones que quedaron planteadas en las Jornadas son lo suficientemente importantes por sí solas para que, a partir de ahora, estemos pendientes de todos los cambios que vayan a producirse en un futuro cercano en el CSIC, y en el que estamos implicados tanto la Unidad de Coordinación de Bibliotecas, que como nexos común a todas las bibliotecas de la Red tiene que asumir cada una de estas cuestiones como propia, como las propias bibliotecas y sus profesionales que son, en definitiva, quiénes van a soportar el cambio.

A la vista de todo este panorama las Terceras Jornadas han venido a demostrar, con los debates y las reflexiones que en ellas han tenido lugar, que las bibliotecas del CSIC y, por ende, sus bibliotecarios tenemos las mismas preguntas que hacernos, los mismos problemas a plantear y las mismas necesidades, y que sus profesionales esperan de esta nueva etapa de cambios una implicación muy directa de los responsables del CSIC para que el patrimonio bibliográfico del mismo esté cada vez más cerca de los usuarios, y así poder cumplir con la máxima de que “un conocimiento compartido es más conocimiento”.